

Emigración, da sus apreciaciones sobre la emigración española: "no considero la emigración como un mal necesario en España, porque estimo que nuestro país cuenta con medios sobrados para sostener a todos sus habitantes. Solo donde la densidad de población sobrepasa a las disponibilidades, cabe buscar en la emigración una válvula que de salida al exceso. Hay tres clases de emigrantes: los aventureros o inconscientes. Los calculadores o conscientes y los inadaptados."

III- Las Etapas de la emigración a Marruecos:

Hasta los comienzos del siglo XX las estadísticas españolas de la emigración hacia Marruecos registran unas cifras muy bajas de entradas y salidas, siempre por debajo de los 1.000 individuos en ambos sentidos de la corriente. A partir del establecimiento del protectorado llegaron varios miles de emigrantes españoles. El Estado colonial se encontró en la colonia con un espacio económico que hubiera podido absorber una parte de su excedente demográfico. Los primeros colonos en llegar fueron captados por la colonización agrícola, llevada a cabo sobre todo en la zona oriental, la llanura de Alhucemas y el Lucus en la parte occidental del Protectorado; otros encontraron trabajo en las minas del Rif Oriental. La actividad en obras de infraestructura y en la industria no se puso en marcha hasta más tarde, en los años treinta, y las ofertas de trabajo para esos sectores fueron poco importantes.

Entre 1913 y 1914, la revista *África Española* publicó una serie de artículos sobre la emigración española a Marruecos, que revelan la importancia de este fenómeno para las autoridades coloniales. El problema esencial radicaba en cómo regular la emigración de manera que fuese controlable. No se permitía la entrada a Marruecos más que a las personas capaces de ganarse la vida, mientras que se impedía la de una cierta categoría de emigrantes indeseables. Para los colonialistas españoles, Marruecos representaba una nueva oportunidad para la emigración española:

"Allí los colonos tendrán muchas ventajas, tierras baratas y el dominio completo sobre ellas. Hay que estimular a nuestro obrero del campo a emigrar para que no muera de hambre"

Durante el período de la conquista del país, la emigración hacia Marruecos no fue importante. En 1918, apenas 7.000 vivían en la zona occidental del Protectorado, repartidos como sigue: 3.410 en Tetuán, 2.860 en Larache, 580 en Alcazarquivir y 460 en Arcila. En las plazas de soberanía vivían alrededor de sesenta mil: en Melilla y su región, 40.000, y, en Ceuta, 20.000. Tras la ocupación total de la zona a partir de 1927, el movimiento migratorio se aceleró. Las autoridades intentaron encauzar hacia su zona la emigración española que tenía como dirección Argelia.



Las Minas del Rif captaron a los primeros trabajadores

La Dirección de Colonización, creada en 1928, se encargó de preparar una legislación referente a la emigración. También se ocupó de adaptar el código de trabajo español del 23 de agosto de 1926 a la zona del Protectorado. Al mismo tiempo, las autoridades desarrollaban una intensa propaganda para atraer a los obreros españoles hacia su zona e intentar restringir la emigración española y rifeña hacia Argelia. En 1931, para remediar el desempleo que hacía estragos en el norte de Marruecos, se promulgó un decreto, que debía ser aprobado por las Cortes, por el que se regulaba la emigración española a Marruecos. Eran considerados emigrantes los adultos de ambos sexos que dejaran España para trabajar. Todos debían presentar al servicio de emigración un contrato de trabajo que, además de otros requisitos reglamentarios, debía incluir el compromiso del empleador de repatriar a su costa al empleado. El precio del viaje de vuelta y los gastos debían ser depositados por el empleador en un banco designado por el cónsul de España y estar a su disposición, con excepción de las empresas que ofrecían garantías y bajo la responsabilidad del cónsul. El decreto sólo se aplicó en el Protectorado, pero no en las plazas de soberanía, que formaban parte del territorio nacional y no eran consideradas lugares de emigración.

El número de españoles que emigraron a Marruecos disminuyó relativamente durante la guerra civil (1936-1939), aunque volvió a aumentar desde principios de los años cuarenta. En 1940 había 62.400 españoles, mientras que en 1950 ascendían a 84.716. Esta población era urbana en su mayoría. De los 62.400 residentes en la región en 1940, sólo 5.000 (un 7,3%) vivían en el campo, mientras que el resto se había establecido en Tetuán (el

35,4%), en Larache (casi un 20%) y en los restantes pueblos y ciudades (un 38,3%). Los instalados en el medio rural eran gente humilde en contacto estrecho y permanente con los marroquíes. Por las cifras oficiales del censo de 1940 se puede conocer el origen de esa población, procedente de toda Andalucía, principalmente de la zona costera- con excepción de Huelva- y, en menor medida, de Murcia y de las provincias de Alicante y Valencia; del resto del país, sólo Madrid, Barcelona y Oviedo aportan más de 1.000 individuos censados.

A principios de los años cincuenta vivían en Marruecos unos 130.000 españoles, de los cuales 80.000 en la zona española y 50.000 en la francesa. A esta cifra se puede sumar la población española de las dos plazas de soberanía, Ceuta y Melilla (130.000), y más de 20.000 en Tánger. Una década después de la independencia, la colonia española en todo reino de Marruecos había descendido a 44.554 personas, llegando en marzo de 1970 a 27.829 y a sólo 8.460 en 1986.

IV- Los españoles de la zona del protectorado francés

Cuando se estableció el Protectorado en Marruecos en 1912, el principal contingente de españoles en la zona francesa se concentraba en Casablanca, con unas 4.000 personas, y era tres veces inferior al de los franceses. Los españoles constituían allí el segundo contingente de población europea, tras los franceses; superaban a los italianos (3500), los malteses (300) y los alemanes (150). En Rabat, con apenas 500 individuos, estaban también por detrás del contingente galo e iguales con los italianos. Constituían un sector

del proletariado empleado en actividades de las obras públicas y la construcción, la industria y los servicios.

Por su proximidad al Oranesado argelino, la ciudad Uxda acogió a una comunidad importante de españoles. Pronto se creó una Casa de España en esta ciudad, que, a pesar de las dificultades financieras para mantenerla, desempeñó un importante papel en la vida social y cultural de los emigrantes españoles. Según el censo francés de 1921, en esta ciudad- frontera, situada entre la zona del Protectorado español y Argelia, vivían 2.900 españoles, procedentes la mayor parte de Almería, Alicante y Murcia. Algunos llegaron a Uxda después de vivir algún tiempo en Argelia. De los 1.708 españoles matriculados en el Consulado español de Uxda en 1927, 320 eran obreros agrícolas, 52 mineros, 161 obreros de la construcción, 150 obreros industriales, 52 comerciantes, 2 artistas, un médico y un farmacéutico, de otras profesiones, 150, y 810 sin profesión..

Por su importancia como ciudad industrial y centro económico dinámico, Casablanca acogió también a una población española importante, constituida por un sector del proletariado asociado a actividades de las obras públicas y la construcción, la industria y los servicios. Poco después de la guerra civil española empezó el exilio republicano hacia Marruecos. Casablanca acogió gran parte de estos republicanos, la mayoría de los cuales, tras huir de los campos de concentración en el sur de Francia, se embarcaron en el puerto de Marsella y de allí llegaron a Casablanca.

Bibliografía:

- AZIZA Mimoun, 2003, La sociedad rifeña frente al Protectorado español de Marruecos (1912-1956). Bellaterra Edición, Barcelona.
- Bonmati Antón, J. F., 1992, "Españoles en el Magreb, siglos XIX y XX, Madrid.
- Fernández Flóres, A. 1929-1930, "Argelia y los españoles : estudio sobre la participación de los españoles en el desenvolvimiento y progreso de Argelia", Boletín de la Inspección general de Emigración, Ministerio de Trabajo y Previsión, tomo I.
- Fernando Rodríguez Mediano y Helena de Felipe, 2002, El Protectorado español en Marruecos. Gestión colonial e identidades. CSIC, Madrid,
- Madariaga, María Rosa, 2000, España y el Rif. Crónica de una historia casi olvidada, Ciudad Autónoma de Melilla.
- Miège J. L y Hugues. E 1954, "les Européens à Casablanca au XIX e siècle (1856-1906)". Paris, s.d.
- Salafranca, J.F. El sistema colonial español en Africa, Alcazar, Málaga, 2001.
- Sonsoles Vázquez, 1999, Salam alicum, Hamido! Marruecos español (1941-1958), Alcazar, Málaga.
- Víctor Morales lezcano (Coord), 1993. Presencia cultural de España en el Magreb, Colecciones Mapfre. Madrid

"...en 1912, el principal contingente de españoles en la zona francesa se concentraba en Casablanca, con unas 4.000 personas".

ALMACENES RUBIO ISAQUE

Toda la moda para tu hogar

Ropa de Caballero, Señoras, Niños y Bebé

c/ Padre Lerchundi, nº 9

Mayoral - Alves - Abanderado - Maire Claire - Massana - Benetton - B - Young

Tlf.: 952672095